

## Asistencia para los hombres que sobreviven a la trata de personas

Las estadísticas globales más frecuentemente citadas sobre la trata de personas indican que los hombres y los niños representan casi la mitad de la cifra total de las víctimas de la trata de personas; sin embargo la identificación y el cuidado de los hombres víctimas continua siendo un enorme desafío para gobiernos y para aquellos quienes prestan cuidados de salud en todo el mundo. Con demasiada frecuencia los hombres y los niños no están identificados y permanecen en situaciones peligrosas, privados de su libertad. Cuando logran escapar situaciones de trata es muy posible que sean descuidados por los gobiernos y proveedores de servicios cuyos programas fueron establecidos para albergar y cuidar a las mujeres y las niñas. En lugar de ser tratados como víctimas de explotación, estos individuos enfrentan el riesgo de ser penalizados o multados por ofensas, tales como cruzar la frontera ilegalmente, o enfrentan acusaciones y encarcelamiento por delitos que cometieron como resultado de haber sido víctima de trata.

Se han encontrado hombres víctimas de trabajos forzados en casi todos los sectores laborales, incluyendo la industria minera, silvicultura, construcción, atención a la salud, fábricas, hostelería, agricultura y más. Recientes informes de investigación han documentado los graves abusos a los hombres en los barcos pesqueros en el sudeste de Asia durante varios años, tanto como la explotación de niños en trabajos forzados en barcos de pesqueros en el lago Volta en Ghana. Adicionalmente, existen recientes informes de hombres forzados a trabajar en Catar en la construcción de infraestructuras que serán usadas durante la Copa Mundial de 2022, tanto como reportes de explotación en el sector agrícola en el Reino Unido y Estados Unidos. Alrededor del mundo la trata con fines de explotación sexual de niños y hombres sigue siendo oculta y sin reportarse, y hay una grave escasez de programas para atender a sus necesidades. Por ejemplo ciertos informes han documentado casos de niños que han sido vendidos con fines de explotarlos sexualmente a en Afganistán, incluyendo la práctica del “*bacha baazi*”, en la cual los hombres usan a muchachos jóvenes en eventos sociales y sexual. En los Estados Unidos se vende a hombres y niños para la industrial ilegal del sexo comercial.

Recientes investigaciones han documentado el impacto en la salud física y mental de hombres y niños víctimas de la trata que posiblemente experimentaron el abuso físico y sexual, amenazas de violencia, privación de la nutrición básica e higiene y pérdida de la libertad de movimiento. A pesar de experimentar esas condiciones los hombres sobrevivientes víctimas de trata, con frecuencia, no se consideran a sí mismos víctimas de este delito. Más bien es posible que consideren su situación en los trabajos forzados como mala suerte, por su propia “ingenuidad” y la consecuencia “normal” del trabajo migrante. Esto se refuerza con la aceptación común, o el papel tradicional de los géneros, o los estereotipos según los cuales se espera que los hombres se defiendan por sí mismos y mantengan a sus familias. Además, las autoridades, tales como los funcionarios de inmigración, inspectores laborales y policía, con frecuencia no reconocen a los hombres víctimas debido a prejuicios o a la tendencia a percibir a los hombres como menos vulnerables a la trata de personas o al criterio erróneo de que la trata de personas es exclusivamente la trata con fines de explotación sexual de niñas y mujeres. La mayor parte de los programas establecidos para ayudar a las víctimas de la trata no se enfocan en atender las necesidades de hombres y niños sobrevivientes. Incluso, en muchos países, cuando las

autoridades identifican a un hombre víctima de la trata, hay pocos programas contra la trata capaces de brindar ayuda especializada para hombres y niños, especialmente vivienda segura.

Los hombres sobrevivientes de la trata precisan acceso a una ayuda amplia y culturalmente apropiada para atender a sus necesidades, como es la vivienda, la atención médica y la asistencia para obtener empleo. En centros donde se ofrezca y adecúe servicios se puede considerar lo siguiente:

- Vivienda: Acceso a vivienda, que sea segura y tenga recursos para atender necesidades únicas. El uso de albergues para personas sin hogar, lo cuales son utilizados con frecuencia, no son lugares adecuados para los hombres traumatizados sobrevivientes de la trata.
- Salud: Acceso a una amplia variedad de servicios con enfoque en traumas físicos y salud mental, incluyendo alternativas al cuidado tradicional, como sesiones de consejería psicológica entre personas con experiencias similares.
- Apoyo legal: Acceso al apoyo legal para asegurar que los hombres sobrevivientes de la trata conozcan sus derechos y tengan acceso a los procedimientos legales necesarios, así como a buscar compensación por sus salarios perdidos y las lesiones causadas, y otras formas de restitución. Estos individuos también deben recibir la ayuda necesaria para contactar a la sección consular en la embajada de sus países natales.
- Ayuda para el empleo: Acceso a asistencia para la búsqueda de empleo, que incluya educación, entrenamiento en oficios y colocación laboral.

Aunque algunos gobiernos han hecho avances para mejorar su respuesta contra la trata en el caso de hombres que son víctimas, queda mucho trabajo por hacer para asegurar que los hombres y los niños no sean ignorados y reciban la atención necesaria. Los gobiernos deben asegurarse de que sus servicios sean sensibles a las necesidades de todas las víctimas, independientemente de su género, y adaptar sus metodologías según sea necesario. A todas las víctimas de la trata se les debe ofrecer ayuda individualizada de alta calidad, en apoyo hacia la recuperación y el control de sus vidas, y deben ser empoderados para tomar decisiones informadas sobre las opciones que tienen disponibles.